

Zeruetara joaten
asi ziranian.....
bigaldu zizkiguten
neskachen abora
kanta, ez litezenak
eraman iñora
gure ama Euskara
sarretik kampora,
itzik gabeko izkuntz
aiñ miragarriyan
bizi gaitian igošo!
ill arte guziyan.

Au da, nigan, musika
nere lurrekua,
Chanton Piperri bere
espillu osua;
onen kondaira dago
chit ezagutua:
Biltoki au da kolka
ta Chanton chitua.

Donostiyán, berari
begira geundela,
denok choratu giñan
iñoz ez bezela,
ikusirik mutillak
ta gizasemiak
euskarazko lan ontan
aiñ fedez betiak,
aiñ egoki, aiñ garbi,

aiñ zoragarriak,
azkenik Marichoren
ezpañak zeudela
guretzako Zeruko
intza zeritela....!
Zapirain ta Alzaga:
¡bejundaizutela!
Bilbaon ere anayak
ditugu, ta ara
eraman zuten Chanton
bizkaitarretara,
ta dator dariyola
pozezko algara.....!
Joango dala deritzat
laister Iruñara,
andik Bitoriara,
gero Bayonara
gure familiako
Euskal-Frantziara,
t'azkenik, garailari,
Ameriketara.

Oraiñ, aditzalleak,
bukatzerakuan,
biyotzetik gauza bat
nai dizutet esan:
Euskaldunok, betiko,
anaitu gaitian,
jeuskaldun bizirikan
gure Euskal-errian!⁽¹⁾

ANTONIO ARZAC.

(1) «Centro Católico» deritzayon Donostiako biltokian irakurri zuen moldaera au bere egilleak.

DUGIOLS EN OÑATE

El recibimiento y obsequios dispensados en aquella villa al heróico Dugiols, han venido á cerrar, como con llave de oro, la serie de homenajes de que ha sido objeto desde su llegada al país natal; por lo cual, y para que tales demostraciones puedan servir de saludable estímulo á otros hijos de la tierra euskara, las consignamos con gusto en nuestras páginas.

Después de haber sido agasajado con entusiasmo en Tolosa durante las últimas Pascuas de Pentecostés, la víspera del Corpus llegó á Oñate el bizarro militar, acompañado de sus íntimos amigos los señores D. Benigno Arrizabalaga y D. Juan José Anechino.

En Zumarraga les esperaban con un landó soberbio tirado por cuatro caballos, D. Juan Garay, D. Santos Echeverría y D. José Ramón Zulueta, llegando allí á eso de las siete y media.

A la entrada del pueblo se levantaba un bonito arco con la siguiente dedicatoria: «Bien venido sea el héroe de Filipinas».

Al pie del arco esperaban don Cornelio Garay, acompañado de las personas más distinguidas del pueblo, los *dantzaris* y la música; desde la entrada, atravesando á pie las calles, precedidos de la música y medio pueblo y entre el ruido de los cohetes y vivas y aclamaciones, fueron á parar á la casa del señor Garay, donde se alojaron, entrando á dar la bienvenida á Dugiols en nombre del pueblo el alcalde y personas más caracterizadas.

Por la noche hubo serenata, tamboril y fogatas en la plaza hasta media noche.

El día del Corpus fué visitado Dugiols y saludado por mucha gente.

Estando paseando por los arcos ocurrió un detalle curioso. Se le acercó D. José Luis Ortiz de Zárate, que fué ayudante de Dorregaray,

á decirle que tenía deseos de estrecharle la mano el famoso cabecilla Muguerza, que merodeó durante la guerra por los alrededores de esta ciudad. En efecto, se presentó á Dugiols y apretándole con efusión la mano le dijo: «Tenía verdaderas ganas de estrechar la mano de un valiente. Usted siempre lo ha sido, y aunque somos de opiniones contrarias, le respeto y le quiero porque es usted de los valientes á quienes se debe respetar y apreciar».

El viernes por la mañana fué visitada la magnífica fábrica de cerillas de los señores Garay é Hijo, quienes por su inteligencia y cultura, y sobre todo por su amor á los obreros y á todo Oñate, cuentan con las bendiciones del pueblo entero, así como con las simpatías y estima de cuantos les conocen. Pasan de trescientos los operarios del indicado establecimiento, que es un modelo en su género, y del cuál nos ocuparemos algún día en estas páginas con la debida extensión.

Terminada la indicada visita, fué obsequiado Dugiols con una audición de órgano dada en la parroquia por el virtuoso presbítero y notable organista D. Francisco Esnal, que interpretó magistralmente varias selectas composiciones.

En los claustros de la Universidad se celebró á continuación el banquete, que fué soberbio y muy bien servido por Pablo Medina, hijo de Oñate y á cuyo cargo se halla en el verano el acreditado hôtel de Miramar en Fuenterrabía. Asistieron los siguientes comensales:

Don Felipe Dugiols, don Benigno Arrizabalaga, don Juan José Anechino, don Ramón María Lili, don Félix Urtubi, don Félix Zumañabe, don Cristóbal Arrese, don Gabriel Laffitte, don Cornelio Garay, don Juan Garay, don Santos Echeverría, don Francisco Arrazola, don Estéban Gomendio, don Anselmo Gomendio, don Eladio Segura, don Emilio Martínez, don Francisco Guereta, don José Ramón Zulueta, don Joaquín Garaizabal, don Martín Orbea, don Luis Arenaza, don Francisco Uriarte, don Joaquín Igartua, don Fernando Tans, don Patricio Elorza, don Manuel Villar, don Julián Arenaza, don Eduardo Sanz, don Balbino Luzar, don Pablo Zatarain, don Vicente Arrillaga, don Miguel Arrillaga, don Basilio Diez, don José Carrascal, don Valentín Ochatorena, don Federico Fähr, don Santiago Altube, don Leandro Laborde, don José Luis Ortiz de Zárate, don Miguel San Julián, don Aurelio Ortiz, don Manuel Umerez, don Ciriaco Sesé, don José María Arcelus, don Angel Echevarría, don Julián Arcaus, don

Luis Gomendio, don Plácido Vigneau, don Felipe Zulueta, don José Zubía, don Juan José Cortabarria y D. Toribio Izaga.

La mesa se hallaba adornada de flores con verdadero gusto.

A la derecha de Dugiols se colocó D. Cornelio Garay, á la izquierda don Ramón María Lili, acompañado del diputado provincial don Estéban Gomendio y el exdiputado don Eladio Segura; enfrente se colocó el alcalde don Francisco Arrazola.

Al destaparse el champagne brindó don José Luis Ortiz de Zárate, dando á Dugiols la bienvenida y terminando en un viva contestado con entusiasmo por todos los comensales. Hubo otros varios bríndis muy elocuentes.

Dugiols dió las gracias en la forma modesta que acostumbra á hacerlo, y cuando concluyó hubo una de aplausos y vivas que duró largo rato.

Durante el banquete acudieron los *dantzaris* y la banda municipal y se coreó con delirio el «Guernikako Arbola».

A los postres se presentaron, adhiriéndose al acto, el P. Anacleto, de los Agustinos, y el presbítero organista don Francisco Esnal.

Después de la comida y frente á la Universidad, se organizó un *AurreSKU*. De primera mano bailó don Félix Urtubi y de última el señor Arrizabalaga. La pareja de la primera mano fué la señora de don Cornelio Garay, y la de segunda mano doña Asunción Mendía, esposa de don Cipriano Larrañaga, de Irún. A la cuerda se llevaron las señoras doña María Madinaveitia, doña Juliana Zulueta, doña Cristina Zulueta, doña Dorotea Julián, doña Consuelo Larrañaga, doña Juannita Sanz, doña Josefina Santi, las señoras de Aguirrebengoa y doña Matilde Izaga. Las damas fueron obsequiadas con un gran refresco en los claustros de la Universidad.

Después se organizó otro *AurreSKU* en la plaza que lo bailaron don Anselmo Gomendio y don Eladio Segura, y las danzas continuaron hasta el anochecer, para después reanudarlas desde las nueve hasta las doce con sus correspondientes fogatas y música.

El último día se celebró otro banquete dado por don Santos Echeverría como fin de fiesta.

*

Como sucede en estos casos, se dedicaron á Dugiols varias improvisaciones en prosa y verso, entre ellas unos versos en bascuence del

antes citado Sr. D. Francisco Esnal, que sentimos no poseer para publicarlos, y el Sr. D. Emilio Martínez de Gauna leyó el siguiente brindis:

Bien venido de allende hoy sea
este bravo, que en lucha sangrienta,
de su Patria lávaba la afrenta
con la sangre de audaz tagalo.

Formidables partidas de indígenas
de su oprobio apuraron las heces,
si del polvo se alzasen mil veces
volverían al polvo otras mil.

Sois orgullo de España ultrajada,
sois emblema de santa victoria,
os rodean el prestigio y la gloria
del que nunca vencido se vió.

Como bueno, á Manila vos fuisteis,
invencible, á enemigo humillasteis,
generoso su sed placasteis,
con piedad, con heróico afán.

¡Alcanzasteis la cruz de los héroes!
estrechad.... nuestras manos amigas,
y olvidando tan rudas fatigas
los placeres del triunfo gozad.

La villa de Oñate, una de las más distinguidas y hermosas de Guipúzcoa, como lo demuestran su sumptuosa iglesia parroquial, la Universidad, que no dudamos se verá pronto floreciente, y sus bien cultivados campos, se ha honrado al honrar á Dugiols, mereciendo los más sinceros plácemes los señores D. Cornelio Garay, su hijo D. Juan y D. Santos Echeverría, que en nada han reparado ni escatimado nada para que el recibimiento fuera lo espléndido y entusiasta que ha sido.

EGUNSENTIA ETA ILLUNABARRA

Egun sentia dator
goizero bezela
doi doi banaturikan
milla sentiera;
gero chokon batetik
mendien gaiñera
irtengo da far-irriz
eguzki epela
zillarrezko *paten* bat
oi dirudiela.

Goi-argitzen danean
zerbait urrutia
ezkutatzen dijoa
izarren argia;
uñdiñ urdiñ jantzirik
zerupe garbia
laister gallendutzen da
bertan eguzkia
alegaraz ipintzen
duena guztia:

Oso alaitzen gaitu
ezkillen doiñuak,
ernaitzen goizeroko
argi erraiñuak;
poztutzen du biotza
chorien kantuak
t'aize jostalarien
igortzi gozoak.

¡Zer alaiak diran poz
egun-sentikoak!

Eguzkiaren argitasuna
asten danean guchitzen
mugira geldiz ere dijoa
eguzkia jeisten... jeisten...
ondorenean, gure mesedezez,
oso illundu baiño len,
bere arpegi sosegutsua
illargiak du azaltzen.

Iñill iñillik arkitzen dira
ibar-solla ta basua,
ezta mendian ezer entzuten
ezpada ontzan oiuia;
iñillik dago tantai gaiñean
lengo chori berritsua
lumacho bigun arro tartean
gorderik bere burua.

Gero goi zabal miragarria
urrez apaintzen danean,
otoitz eginda beti bezela
ocratzen geranean,
aingeruchoak biltzen gaituzte
maindire lanbo churian
errugabeko lo, lo, gozoa
egin dezagun pakean.

EMETERIO ARRESE.



CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

El «tallos» se llama *zurtoin*, *zorten*, *chorten*, *kirten*, *kider*, *girten*, *girtoin*. Excepto acaso el primero, todos ellos han de reputarse por una misma palabra diversamente pronunciada y designan no solamente al tallo, sino también al pedúnculo de la flor y al cabo de la fruta. Además *kirten*, *kider* significa «mango, asa», etc.

Es perfectamente compatible con el fonetismo euskaro que *kirten* provenga de *chorten*, y éste, á su vez, de *zurtoin*. No obstante, ha de tomarse en cuenta la existencia del verbal *irten* «salir», como origen posible; la forma primitiva del verbal, en dicho caso, sería *kirten*.

La «hoja»: *hosto*, *osto*, *ostro*, *orri*. El núcleo formativo es idéntico: *os=or*. La forma primitiva ostentaría la gutural fuerte. Según Lacoizqueta, *orri*, que también significa «tira de lienzo, paño», etc., es el limbo ó expansión foliácea. El peciolo se denomina *osto-kider*, *oincho*, etc.¹

(1) *Diccionario de los nombres euskaros de las plantas*; 41, 42.

El nombre de la «flor» es latino: *lore, lora, lili.*

También lo es uno de los dos del «fruto»: *frutu, prutu*. *Alorta*, que es el segundo, lo explica Lacoizqueta diciendo que viene de *ale* «grano» y *ortua* «huerta».¹ A mi entender, *alorta* viene de *ulor* «heredad, campo de labranza» y *ta*. Acaso la palabra se halla incompleta; pero la copulativa final le comunica sentido indeterminado que pudiera equipararse vagamente á «cosa, algo»; «la heredad y....» literalmente; ó sea, «cosa, algo de la heredad». El sufijo pluralizador topónimo *eta (keta)*, tampoco parece ser otra cosa: *iturrieta* «fuentes y.... (sitio de fuentes)».

El nombre genérico de la «simiente» ó «semilla» es *azi, hazi*. El del «grano» *ale, bihi, pikor, bikor, pipi, garaau*.

Respecto á *azi, hazi*, es imposible no recordar el sánscrito *aç* «edere», de donde se formó *açana* «alimento», como de *azi* brotó *azgurri* de idéntica significación, con tanto más motivo cuanto que el nombre cornuallés de la simiente ó semilla es *haz*. Sin embargo, se me resiste mucho aceptar el origen aryo de la palabra euskara, pues la raíz *as, az* por sus múltiples derivados y su valor significativo, es sumamente importante en el baskuenze. No se olvide tampoco que ciertas formas dialectales conservan una gutural primitiva que se opone á la referencia arya.

Bihi y *pikor* son la misma palabra. La segunda lleva sufijo derivativo y aquella no. El íntimo parentesco de *pikor* con *bizikor, bizkor* «animado, vivo», por sí mismo se delata. Son derivados de *bizi* «vivir», que sería muy arriesgado referir al latino *vita*. *Pipi*, por el contrario, no me parece variante de *piki (bihi)*, sino residuo del castellano *pepita*, que adoptó en baskuenze la forma de *pipita*. *Garaau* sin duda está emparentado con *gari* «trigo», aunque el final no puede ser *au-a* «boca», como supone Lacoizqueta.

La «corteza» se dice *azal, oskol, galatz*. Uno de los nombres del «erizo» de la castaña es *koskol*, cuya identidad con *oskol* es evidente. *Galatz* se compone de *gain, gañ* «encima» y *latz* «áspero». *Azal* ¿será violenta metátesis de *latz*?

Arboles forestales.—La «selva, bosque, floresta» se llama *oian, oyan, oihan, baso, saroi, usi*. *Baso* designa comunmente al monte cubierto de árboles. *Saroi* es contracción de *sara-toki*: *sara, chara*

(1) *Diccionario etc.*, 25.

«jaro» y *toki* «lugar, sitio». La Academia deriva el nombre castellano del árabe *xara* «mata». La palabra baskongada tiene sabor indígena demasiado pronunciado para que sin más ni más le atribuya origen arábigo.

De algunos árboles importantes he hablado en capítulos anteriores; ahora mencionaré las esencias arbóreas más comunes que se crían en el país ocupado por los Baskos.

El «quejigo» y el «carvallo ó melojo», llevan el mismo nombre, *ametz*; cuando el carvallo es chaparro ó arbusto se llama *tarti*. El «fresno»: *luzar, lizar, leizar, letsar, lechar, lejar.*¹ El «olmo»: *zumar, zunhar, zugar, zuhar, zuar.* El «chopo»: *eltzuma, burtzuntzari, burontz, makal.* El «tilo»: *ezki, izki, erki.* El «arce»: *astigar, gastigar, askar.* El «acebo»: *gorosti.* El «aliso»: *alza, alzo, halza.* El «abeto»: *izai, izei,* El «pino»: *ler.* El «tejo»: *agiñ.* El ciprés: *nekosta.* El «sauce»: *zarika, sarats, sahats.* El «sauce llorón»: *iunsi.* Existe un nombre que designa al árbol forestal genéricamente: *garrazti.*

Los nombres del sauce son aryos. *Sahats* se parece al antiguo alemán *salaha;* *sarats* está tomado directamente del latino *sarix.* El sánscrito *sâla* «árbol», es sin duda el que dió nombre al sauce en los idiomas indo-europeos. Pictet supone que proviene de *sala* «agua», de donde procede *salika* «acuático» cuya semejanza con el *sarika* euskaro no he de encarecer.

A los demás nombres de árboles arriba acotados, con dos excepciones, no les conozco semejanzas ó parecidos aryos que pudieran hacer más ó menos sospechosa su oriundez. La primera excepción mira al nombre del arce *askar* que se asemeja al norso *askr* «fresno». Mas como para mí *askar* es contracción de *gastigar* el parecido queda reducido á nada.

La segunda excepción es de mayor trascendencia porque verosímilmente delata indigenato aryo. Me refiero al nombre del aliso, *al-*

(1) Esta última forma no la he oido pronunciar nunca. Cabe sea debida á haberse escrito antiguamente con *ω*, *lexar*; al modificarse la ortografía, de los antiguos manuscritos ó libros pasó á los modernos con una transcripción que resulta viciosa. En Navarra existe el apellido *Lejalde* «cerca del fresno», pero su existencia, por ser atribuible á la misma causa ortográfica, no me garantiza que haya existido ó exista la forma *lejar*. Ejemplos de este linaje de permutaciones nos los proporciona el adverbio de comparación *bezala, bekala, bejala.*

za, *halza*, que en latín se dice *alnus*, en escandinavo *elni*, *ölun*, *ell*, en anglo sajon *alr*, *aler*, *alor*, en antiguo alemán *elira*, en alemán *eller*, *erle*, en lituaniés *alksznis*, en ruso *olcha* etc.¹ El tema es *al ó ale*, *ell ó elh*, variando el sufijo, como puede haber acontecido en baskuenze: *al-za*. Si embargo, si la aspirada de la forma basco-francesa *halza* es orgánica, la semejanza ha de reputarse por fortuita y sin consecuencias.

Plantas y arbustos espontáneos.—«Hierba»: *bolar*, *berar*, *bedar*. «Boj»: *expel*, *urrosti*. «Aliaga, argoma»: *ota*, *ote*, *othe*, *otaka*, *clarre*, *clar*. «Retama»: *gisats*, *isats*, *erratz*; éste último nombre, según Lacoizqueta, designa á la *genista tintórea* «hiniesta de tintas». «Brezo»: *gilharri*, *gilhar*, *gillar*, *ilhar*, *illar*, *elhar*, *clar*, *añar*, *inar*. Yo creo que estas diversas formas de una misma palabra, representan al nombre propio de la citada especie que, en algunas partes, se aplicó indebidamente á la argoma. «Enebro»: *orre*, *orri*, *orhe*, *hagintz*, *agintze*, *agiñteka*, *larraona*. Dichos nombres, según el nunca bastante ponderado baskófilo Príncipe Bonaparte, son «baskon-gados netos».² Además lleva otros: *jenebretze*, *iñibre*, *ipurka*, *ipuru*, *umpuru*, relacionados por el Príncipe con el latino *juniperus*. Larramendi cita á *likabra*, palabra que tampoco será euskara si, como es presumible, se compone de *lika* «zumo; viscosidad».

«Madro-

(1) Pictet: *Les Origines*, etc., tomo 1.^º 262-263.

(2) Etimología del nombre de Roncesvalles: *Revista Euskara*, año IV, página 113. Excepto los especialistas en idiomas románicos, nadie diría, á primera vista, que el roncalés *umpuru* y el castellano *enebro* son la misma palabra, diversamente eufonizada, con sujeción á los cánones fonéticos de las respectivas lenguas. Para demostrarlo matemáticamente basta colacionar la forma latina matriz *juniperus*. Y pienso que aun ménos se sospecharía que el euskaro *estu* «apretado, apretar», es idéntico al francés *étreindre*. La palabra francesa se deriva de la latina *stringere* y se dijo *estreindre*. El parentesco del vocablo francés y del cuskaro deslumbra á los ojos en frases como ésta: «....dire le m'estuet je ne puis plus» (il me presse de le dire, etc.)^{*} Este es uno de los oficios más curiosos e importantes de la etimología científica: establecer las semejanzas verdaderas, pero ocultas, y derruir las falsas, pero patentes. El resultado cierto se obtiene mediante la *historia* de los vocablos y la *comparación* de los idiomas; instrumentos que pocas veces pueden utilizar los euskarizantes y siempre en pequeña escala. Sirva de excusa á sus yerros.

(*) Historia de *Tristan é Iseult* publicada por Paulin París. (Vol. I de los *Manuscritos de la Biblioteca del Rey*).

ño»: *aniamani, animani, kaudan, burbz, burbiz, gurbiz*. Lacoizqueta supone que los dos primeros nombres son corrupción de *arri* «piedra» y *mami* «meollo, tuétano, médula, sustancia contenida dentro de otra cosa», y equivale á «sustancia que producen las piedras», aludiendo á la estación de esta especie, la cual vejeta en las hendiduras de las rocas.¹ La explicación es sumamente forzada. Mejor es confesar que ignoramos la razón de dicho vocablo y de sus sinónimos. En *burbiz, gurbiz* figura, al parecer, un elemento *iz-i*, componente de *iziari* «tamujo». «Helecho»: *garo, iñaztor, ireztor, iratze, iria, iri, ira*. Lacoizqueta explica de dos maneras la palabra *iñaztor*: *orri* «hoja» é *iñautsi* «podar», ó sea «fronda ú hoja que se siega»; *orri* é *iñaurtu* «hacer cama para el ganado», ó sea «hoja que sirve de cama».² *Iratze* lo refiere Pott al antiguo céltico *ratis*. La aproximación, no obstante la alta competencia del gran lingüista alemán, me parece inexacta: la forma resultante hubiese sido *arratis, arratisa, arratitz, arratitza, erratis*, etc. «Espino, cambrón»: *elrorri*. La «espina» se llama *arantze, arantz, lar*, que también significa «zarza». Los lugares donde hay plantas espinosas de cualquiera clase que sean, suelen denominarse *elrorriaga, larraga, arantzadi*, etc. «Zarza, abrojo»: *sasi, sartzi, sasma, sapar, zapar, saparla; lartz, lapar, lar, nahar, nar; martzoka, martoch*. La sílaba final de *sartzi* sin duda es *zi* «punta, pincho». *Sasi* es contracción de *sartzi* y el primer componente de ambos vocablos es *sa-s (r)*. ¿Tiene algo que ver con el sánscrito *sasa* «hierba, planta», de donde proviene *sasya* «trigo en hierba»? La alteración del sentido es muy violenta y aumenta las muchas probabilidades de la coincidencia fortuita. *Zapar* lo escribió Pouvreau *gapar*, palabra que se parece mucho al gascón *gabarra* «sitio plantado de aliagas», *gabarros* «aliaga», *gavar* (antiguo langüedociano) «zarza, maleza».³ Desde el punto de vista de la corrección otorgo la preferencia á la forma *saparla (zaparla)*. El vocablo gascón es de origen euskaro, mediante la forma *gapar* de Pouvreau. El castellano «zarza» proviene del euskaro *zartzi*; así lo reconoce la Academia de la Lengua. En *lartz* dudo si el sonido sibilante es un sufijo abundancial ó un residuo de *zi*; *lapar* y *nahar* son la misma palabra: *l=n*;

(1) *Diccionario, etc.*, 113.

(2) *Id., id.*, 177.

(3) Luchaire: *Les origines linguistiques, etc.*, 51.

p=h. Si la permutación de *l* en *m* la usase el baskuenze (de la cual no conozco todavía ningún ejemplo) diría que *lartz*, *lar* formaban parte de *martz-oka* y *mart-och*. «Matorral, maleza»; *berro*.

Arboles frutales.—Desde el mar Caspio á Portugal se extiende el «castaño» por los países montañosos, formando bosques que hermosean el paisaje. Dicha especie vive, así mismo, en los montes de Edugh (Argelia) y hacia la frontera de Túnez. Los idiomas europeos coinciden en el nombre del árbol y del fruto; el baskuenze no difiere de ellos. El nombre euskaro *gaztaña*, *gaztaina*, *gaztiña* procede del castellano, y no del latino *castanea*. Las etimologías europeas de aquellos nombres de los idiomas aludidos, no satisfacen. Pictet sube al persa *kashtah* «fruto seco», *chistah*, *chastu* «hueso de fruta». Toubin apela á una inverosímil composición sánscrito-latina: *kâsta* «parte, división» y *nux* «nuez». La extremada difusión del nombre por todos los idiomas de Europa (griego, latín, alemán, céltico y eslavo) es gravísimo obstáculo á la hipótesis de un origen euskaro. La etimología baskongada sería: *gazta-ño* «queso pequeño», ora por alusión al aspecto de su parte comestible, ora por su uso doméstico. La simple coincidencia, la homofonía fortuita es poco probable. Pero el préstamo efectuado por el baskuenze, ¿será efecto de la introducción moderna del castaño en el país, ó de la pérdida del nombre indígena? Acerca de la antigüedad del árbol entre nosotros, lo único que puedo decir es que al comenzar el siglo XIV dicho árbol era ya conocido, pero llevaba nombre románico; en unas cuentas del año 1300 aparece el siguiente nombre: *Johan de Gastaynnega*.

ARTURO CAMPIÓN.

(Se continuará)



EL FUERO DE SOPORTILLA

Entre las cláusulas de que consta la Escritura de convenio para la incorporación de la tierra de Álaba á la Corona de Castilla, fechada en Vitoria á dos días del mes de Abril de la Era mil trescientos setenta (año 1332), se encuentra una concebida en estos términos:

«Otrosí nos pidieron por merced, que otorgásemos á los fijosdalgo y á todos los otros de la tierra el fuero é los privilegios que ha Portilla Dibda: á esto respondemos, que otorgamos, é tenemos por bien que los fijosdalgo hayan el fuero de Soportiella para ser libres é quitos ellos é sus bienes de pecho; é cuanto en los otros pleitos é en la justicia, tenemos por bien que ellos é todos los otros de Álaba hayan el *Fuero de Las Leyes*».

Por virtud de esta cláusula el Fuero de Portilla ó de Soportilla vi-
no á ser Fuero general para los hijosdalgo alabeses.

Estos lo invocaron como Ley en algunas ocasiones en defensa de sus derechos.

Y por una carta de los Reyes Católicos de 4 de Abril de 1494, y una Real Cédula de Felipe IV de 9 de Mayo de 1630, se sabe que ese Fuero lo concedió á la provincia de So-Portilla el Rey D. Fernando; y que su original existía en el archivo de la villa de Berantevilla en 1480, donde fué compulsado para la alegación en derecho que hicie-
ran los hijosdalgo de Álaba.

Pero aquel ejemplar desapareció, y no se ha vuelto á saber de él, ni se ha visto ningun otro de ese Fuero, del cual solo se conoce la cita contenida en la Real Cédula de Felipe IV arriba mencionada, donde se dice:

«Que á los hijosdalgo moradores en las aldeas de Vitoria, parece por las dichas sentencias del dicho Juan Martinez de Leibar, les debe ser guardado todo su derecho, que han en todas las cosas como siem-

pre lo habieron é que los hijosdalgo han de ser libres é quitos de todo pecho á fuero de Soportilla: pero parece por el traslado del privilegio presentado por los dichos escuderos de la población de Soportilla, como el Rey D. Fernando que la pobló hizo frances á todos los que á ella vinieren á poblar, é los quita y absuelve de todo pedido, salvo de moneda forera, é martiniega, é yantar, cuando el Rey hi lo tomase en conducho, et quitos ende de emprestito, é de ayuda é portazgo, salvo en ciertos lugares; é de asuras, echuras e todo pecho Real que lo hubiere ó le diesen en otra tierra, é cualquiera manera que nombre haya de pecho, é para la declaración é ayuda de este privilegio, que el dicho Rey D. Alonso obo dado á los Hijos-dalgo de Álaba á dos días del mes de abril de la era de 13 é 70 años».

Ni Landázuri, ni Marichalar y Manrique, ni cuantos se han ocupado en investigar la historia de Álaba y sus instituciones, han podido dar más razon de ese famoso Fuero, ni precisar siquiera que Fernando fué el que lo otorgó á Portilla, pues solo hipotéticamente afirman que *debió ser* D. Fernando IV el Emplazado.

Y sin embargo ese Fuero se observó antes y después del pacto de 1332 en la tierra de Soportilla, en la comarca denominada de *Ibda*, *Ibida*, *Iuda* y *Iubda* (nombres todos derivados de *Idubeda* con que se conoció la cadena de montañas que desprendiéndose del Pirineo, atraviesan esa comarca).

Con el nombre genérico de So-Portilla se designaron las poblaciones situadas *debajo* de Portilla; porque esta última se hallaba dominando á las demás sobre un elevado risco, que la constituía en fortaleza casi inexpugnable, cuyo único acceso natural y fácil era la calzada que hasta la plaza conducía, penetrando en ella por un portillo, abierto en la misma roca, circunstancia de la cual tomó indudablemente esta población su nombre.

Su posición estratégica y sus defensas la dieron una importancia militar muy grande, é hicieron que su posesión fuese ambicionada por los monarcas castellanos y nabarros. Así vemos que cuando D. Alfonso VIII de Castilla penetró con su ejército en este país, conquistó todas sus plazas, *excepto Treviño y Portilla*: y no pudiendo tomar esta última, dió por ella en permuto la villa de Miranda al rey de Navarra D. Sancho el Fuerte.

Pero si Portilla era la población más importante de la comarca bajo el punto de vista militar, bajo el aspecto político y administra-

tivo, lo era Brantevilla ó Berantevilla, distante de la primera un cuarto de legua; y así se comprende que los documentos legales se custodiasen en el archivo de esta última, como sucedía, según hemos visto, con el original del *Fuero* de So-Portilla.

Este fuero no se extendió sólo al pequeño lugar fortificado de Portilla, sino que se observaba en todo *So-Portilla*, comprendiendo diferentes pueblos y aldeas de la jurisdicción.

Los contratos celebrados por sus habitantes, (no obstante la diversidad de Señoríos que en el país se conocían) se sometían «*al Fuero de Portilla y de Brantevilla*». De donde se deduce que el Fuero de Berantevilla y el de Portilla eran uno mismo.

En el Real monasterio de Herrera se conservaban instrumentos de contratos con aquella cláusula, según se afirma en un manuscrito original de D. Diego Francisco López Cano, natural de la villa de Portilla, que vivió en ella durante el siglo pasado, y pudo inspeccionar, como lo hizo, curiosos documentos relativos á la historia de su país, en la que fué muy versado.

En ese manuscrito se afirma como cosa averiguada que «*el Fuero de Portilla era el Fuero de Logroño*».

«En el archivo de la ciudad de Logroño, (cajon 4, núm. 141), se halla un instrumento del año 1367 confirmado en el de 1407, por el que consta la dependencia que respecto de ella tenían muchas villas á las que se les había comunicado el Fuero de ella: y las expresa en esta forma: Santo Domingo, Castro-Urdiales, Laredo, Salvatierra, Medina de Pomar, Frías, Miranda de Ebro, Santa Gadea, *Brantevilla*, Navarrete, Clavijo, Treviño, Peñacerrada, Santa Cruz de Campoo y Labastida». Así lo expresa Landázuri.

«De aquí se infiere que, como la mayor población de las comprendidas en la tierra de Portilla y So-Portilla era *Brantevilla*, se hace mención de ella sola, aunque por otras razones era principal *Portilla* como plaza de armas y guarnición y defensorio de todas»; (dice el manuscrito citado).

«El Fuero de Logroño lo concedió é instituyó el emperador don Alonso el Sexto de Castilla en la era de 1133 que es el año de 1095, y una de las regalías que tenían las Justicias de el pueblo de quien se comunicaba el Fuero era la de oir en grado de apelación á los domiciliados en aquel á quien se comunicó». (Landázuri).

Que Berantevilla tenía el Fuero de Logroño, es cosa admitida por

algunos historiadores. «D. Alonso VIII dió en año incierto á esta población el Fuero de Logroño» dicen en su *Historia de la Legislación* los señores Marichalar y Manrique; aunque sin fundar su aserción en ningún dato histórico.

Landázuri sólo dice al describir esta villa, que en su archivo «no permanecen documentos que nos suministren algunas noticias, no sólo de su primitivo origen, pero ni tampoco asciende á más antigüedad que el siglo XVI».

Lo mismo dice al hablar de Portilla, cuyo Fuero, según la noticia conservada en la Real Cédula que cita de Felipe IV, supone haber sido concedido por Fernando IV.

Esta ausencia de ejemplares del Fuero de So-Portilla en los archivos donde parece se debiera encontrar, no extrañará tanto si se tiene en cuenta que lo propio acontece con el Fuero de Logroño, con ser tan célebre y tan importante que de él dice Marina «se debe en cierto modo reputar por cuaderno legislativo general de las villas y lugares de la Rioja y Provincias Bascongadas».

D. Diego López de Haro lo dió á Bilbao. Y desde Vitoria se comunicó á Orduña, Salvatierra, Tolosa, Lasarte, Vergara, Arciniega, Deba, Azpeitia, Elgueta y otros.

Y no obstante su extensión y su fama «ni en el archivo de la ciudad de Logroño, ni en el de otras villas á las cuales se les concedió, se ha podido descubrir copia alguna de él», dice Landázuri.

«Solamente en el de esta ciudad de Vitoria se ha hallado inserto en una confirmación que hizo el Rey D. Pedro en Valladolid á 25 de Octubre de 1351».

El mismo Landázuri fué el primero que lo publicó al final de su *Historia de Vitoria* en 1780.

EDUARDO DE VELASCO.

(*Se concluirá*)

JESUSEN BIOTZARI

(«CORAZÓN SANTO»-REN DOÑUAN)

*¡O Biotz maite
Jesusena!
Zerura bide
Chit zuzena.*

Pekatarien
Iges lekua,
Guk nola bear
Alakua:
¡O amorio
Sekulakua!
Zeru ederren
Palakua.
¡O Biotz....

Biot amorez
Irazekia,
Gugatik burniz
Irikia:
Gure atsegia
Ta poz garbia
Izazu guzaz
Errukia.
¡O Biotz....

Gure animen
Mana gozua
Zeruratzeko
Erosua:
Biotzen iman
Oso altsua,
Iguzu bizi
Doatsua.
¡O Biotz....

Eman dituzu
Odol ta ura
Zugan sartzian
Burni ura:
Sartu gaitzatzu
Zure barrura,
Eramateko
Gu zerura.
¡O Biotz....

Zauri guzien	Zeruak ainbat
Sendagarria	Balio duen
Gure biotzen	Urruchoa ⁽¹⁾ zu
Lokarria:	Zaude emen:
Amorioak	Zuri millaka
Erakarria	Esker ta omen
Gure onean	Betikotasun
Or jarria.	Danéz, Amen.
<i>¡O Biotz....</i>	<i>¡O Biotz....</i>

P. M.

1899-ko Bagillaren 5-an.

ACTO SOLEMNE EN FUENTERRABÍA

—————

Se ha llevado á cabo en la histórica ciudad de Fuenterrabía una de esas ceremonias que dejan imperecedera memoria, porque á toda la vecindad de un pueblo alcanza el interés que despierta y porque además á todos les une una sagrada participación.

Se celebró con respetuoso afecto, solemnidad y pompa, la traslación de los restos mortales que reposaban en el cementerio que existió en uno de los lados del convento de Capuchinos, al nuevo construido en una de las faldas del Jaizkibel.

Ya desde el día anterior las campanas de la parroquia y de la ermita de Santa Engracia tañían á muerto, y esto preparó el espíritu de la población para que con el fervor que ha puesto de manifiesto asistiera en masa á rendir el debido tributo á los que nos precedieron en el camino de la vida.

A las ocho y media de la mañana el cabildo eclesiástico se dirigió á la casa del Concejo y allí reunidos con el Ayuntamiento volvieron ambas autoridades á la iglesia donde seguidamente dieron comienzo os oficios religiosos.

(1) Urruchoa= *Tesorero*. (*Novia*).

Celebróse la misa diaconada por el hijo de aquella ciudad padre Ignacio, de la orden de capuchinos, y el coro de la parroquia reforzado por valiosos elementos de la iglesia del Buen Pastor, de esta capital, dirigido bajo la inteligente batuta del maestro Sr. Jáuregui, ejecutó magistralmente una de las mejores obras de Gorriti.

El padre Baertel pronunció con elocuencia la oración fúnebre, la cual enterneció al auditorio.

En el presbiterio, delante del altar mayor se ostentaba un severo y majestuoso catafalco, rematado por un estandarte y compuesto su conjunto de cuatro cuerpos, sobrepuertos de terciopelo negro con ancha franja de plata; toda su planta se había rodeado de blandones.

En uno de los lados del monumento fúnebre se celebró el sacrificio de la misa.

La procesión que se organizó después del acto religioso para recibir los restos sagrados del ya extinguido cementerio, resultó un cuadro conmovedor, cuyo efecto penetraba en lo más recóndito del alma.

Formaban el cortejo el Ayuntamiento, el clero parroquial, los padres capuchinos, el arcipreste señor Urizar, el vicario de Irún señor Tellería, y á uno y otro lado cerraban la línea los hombres con hachas, acompañados de los acordes fúnebres de la banda de música; era magnífico contemplar aquella respetuosa muchedumbre; un pueblo entero rindiendo justo homenaje á un pueblo muerto!

En la ermita de Santa Engracia esperaba la carroza que contenía los restos mortales encerrados en cajas hechas al efecto; una de las cajas más reducida que las otras generales, guardaba los restos del que en vida fué D. José Joaquín Ollo, á quien tanto debe aquella ciudad y cuya memoria es siempre respetada con justicia por su feligresía.

Con anterioridad fueron trasladados todos los demás restos que yacían en el reducido campo santo que data desde el año 1810.

La procesión llegó á su destino en orden completo; el nuevo recinto de los muertos estaba arreglado como en la festividad del día de difuntos.

Este nuevo cementerio se inauguró en 1890 y allí reposan en estrecho lazo todos los descendientes de los héroes de 1698, cuyas proezas, si no las viéramos confirmadas en documentos auténticos é indiscutibles, parecerían en el día sueños irrealizables.

Y como si la muerte quisiera respetar el ascendiente que tuvieron sobre sus paisanos, allí se les han dado enterramientos decorosos y

severos en dignos panteones al que fué alcalde de aquella ciudad durante muchos años el Excmo. Sr. D. Félix Laborda y al citado vicario señor Ollo, dos de las figuras más salientes que cuenta Fuenterrabía en sus anales modernos.

Allí también descansa el laureado poeta bascongado, el que con tanta energía e inspiración cantó las glorias del pueblo euskaro: don Claudio Otaegui.

Hemos de felicitar al vicario don Juan José Garay y al alcalde señor Laborda por haber sabido organizar con solemnidad tan grandioso y venerable acto.

EXPOSICIÓN DE ARTE RETROSPECTIVO



Van adelantando mucho los trabajos para la Exposición de Arte Retrospectivo, que este verano se celebrará en el Palacio de Bellas Artes, habiéndose recibido nuevamente, de varias distinguidas familias y corporaciones de Madrid y del país, á quienes se rogó su cooperación, muy satisfactorias contestaciones.

Igualmente el Ayuntamiento de San Juan de Luz ha respondido que no olvida que el éxito de la Exposición Etnográfica histórica euskara celebrada en dicha villa en 1897, se debió en gran parte á la participación de Guipúzcoa, y que por lo tanto, el alcalde presidente de la citada corporación municipal francesa, doctor Goyeneche, en nombre de la misma y del comité de dicha Exposición, trabaja para lograr que los principales expositores del certámen artístico arqueológico de San Juan de Luz, tomen parte en el próximo de San Sebastián.

Entre otros objetos de gran valor histórico-religioso, figurará la reproducción directa de la maravilla del rostro de San Ignacio de Loyola, procedente de Roma, y cuyo ejemplar, como gran deferencia, hacia una respetable persona del país, fué permitido tomar por los jesuitas de la Ciudad Eterna.

También se expondrán el retrato original del ilustre almirante Churruga, sus pistolas y la espada que le regaló Napoleón I.

El *Boletín Eclesiástico de la Diócesis*, acaba de publicar el si-

guiente decreto, de gran importancia para el éxito moral y material de la Exposición de Arte Retrospectivo, acuerdo tomado por el Obispo, accediendo al ruego que le hizo oficialmente á Vitoria, la Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País, y luego en San Sebastián cuando se tuvo el honor de cumplimentar al prelado personalmente en esta ciudad:

Dice así:

«Gobierno Eclesiástico.

»Habiendo solicitado una conocida sociedad existente en la ciudad de San Sebastián, la cooperación del reverendo Clero parroquial de la Provincia para una Exposición de Arte Retrospectivo que se propone celebrar el próximo verano, hemos venido en autorizar á los señores arciprestes, curas párrocos y económos de iglesias de Guipúzcoa, para que, con las seguridades debidas y precauciones necesarias, puedan remitir á dicha Exposición los objetos que les fueren indicados por la comisión ejecutiva, ó que ellos crean propios para figurar en el mencionado certamen.—Vitoria, 17 de Junio de 1899.—*Dr. Ignacio Hernandez Rodriguez, gobernador eclesiástico*».

Por su parte, el señor Obispo, en expresiva comunicación, ha participado directamente á la Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País, el acuerdo tomado en pro de la Exposición de Arte Retrospectivo.

Es muy de agradecer la valiosísima resolución del señor Obispo de Vitoria, quien ha accedido, gustoso en un todo, á las gestiones del señor conde de Torre-Muzquiz.



TITIRITARIYA

(I P U I Y A)

Tronpeta luze zapaldu baten
soñu latz basto ozkiyan,
bildutzen zuben jendia pillan
beraren jira guziyan,
eztakit nongo erri bateko
plazaren erdi erdiyan.

—Jaunak, astera dijua dantza
ikusgarrizko graziyan,
mundurik mundu izan eztana
sekulan zuben erriyan.—
Burnizko chapa ordoitu baten
ez beintzat chukun garbiyan,
bost sei egazti luma jariyo
artuta denak nasiyan,
burni gañera an bota ditu
zeukazkiyenak saskiyan.
Oñak gañian jarri orduko
saltoka ziran abiyan
eta egalak zalapartaka
kolpeka iya ausiyan,
beren chiliskak aitzen zirala

Aranuako mendian.
Jiran zeudenak farrez itotzen
arkitzen ziran gloriyan,
—esanaz—oyen pechubak pozez
daude lertzeko zoriyan,
¿bestela nola gelditu gabe
dantzatu ordu erdiyan?
Batek albotik erantzutendu
ustez zerbait errabiyan,
—gaizki pentsatzen ari zerate
diyot bigarren aldiyan.
Oyek arkitzen dira gaišuak
chit sufrimentu aundiyan,
zeren daukaten burni sutsua
beren oñaren azpiyan.—

• • • • •
Oyen modura izango dira
daukazkitenak agiyan,
sufrimentubak gordian eta
far-irriya agerriyan.

V. IRAOLA.

AGUA Y LUZ EN SAN SEBASTIÁN

La perla del Cantábrico, la sin rival ciudad de San Sebastián, que brilla en los anales de la historia con hechos culminantes y se distingue igualmente en sus expansiones íntimas á las que tanto realce presta su espíritu organizador, otra vez, con motivo de la inauguración de la traída de aguas y del alumbrado eléctrico, la población *jozemaritarría* ha manifestado que aún corre por las venas de sus hijos la misma sangre de sus antepasados, que no han logrado alterar ni el transcurso del tiempo, ni la agitación continua que la vida del día trae consigo, esa lucha moderna que parece tiende á derribar á manera de piqueta que sin compasión y á impulso de su golpe hace caer la vieja casita en donde nuestros padres vieron la luz de la vida, deshaciendo las ventanas en donde nuestras madres guardaron y aprendieron á cuidar en su infancia la albahaca y los claveles, aquel balcón corrido en que lucieron al paso de la procesión del Corpus sus mejores atavíos, adornadas con los clásicos crespones de China.

En medio de esa acción avasalladora de los tiempos, nos consuela y entusiasma el ver que aún existe, palpita y vive, con las mismas iniciativas, esa característica figura, siempre simpática, todo corazón, el *donosti*, digno descendiente de aquellos que de un día á otro quedaron sin hogar y sin pueblo y que por ello no desmayaron, y que con abnegación que asombró al mundo, como así proclama la historia, supieron contener su llanto, y al vislumbrar las lágrimas de las mujeres, de las madres donostiarra, se lanzaron á la desolada ciudad, aún humeante, y con serenidad pasmosa, ya dentro de los muros, dieron principio con fe á la nueva era de este pueblo, limpiaron de escombros aquel suelo, movieron la tierra, trazaron calles, levantaron planos, y después que consiguieron cobijar á sus familias, alzaron só-

lidos edificios. Luego ven que era reducido el limitado espacio de su recinto y proyectan echar á tierra los muros de sus fortificaciones: la ciudad entonces se extiende y trazan nuevas líneas, levantan hermosas casas, abren amplias y espaciosas vías, dedican espléndidas construcciones á la enseñanza y al culto suntuosos templos, edifican ricas mansiones, rompen los límites al Cantábrico y sobre ellos crean paseos y jardines, conmemoran las gloriosas memorias de sus hijos en artísticos mármoles y bronces, y..... ahora, hoy, sus hijos, que sienten lo que sus padres sintieron y cuyos corazones laten impulsados por iguales sentimientos, ya en sus postrimerías el siglo XIX, quieren coronar toda la obra del transcurso de esta centuria, dotando á la población de uno de los principales elementos de vida con abundantes aguas potables, y para que de hoy más ni la noche oculte con sus penumbbras á la linda Iruchulo, á la bella Easo, potentes focos luminosos envolverán radiantes de luz las calles, los monumentos, los templos, los edificios, los paseos y el ambiente todo de nuestra querida *Donostia*.

* * *

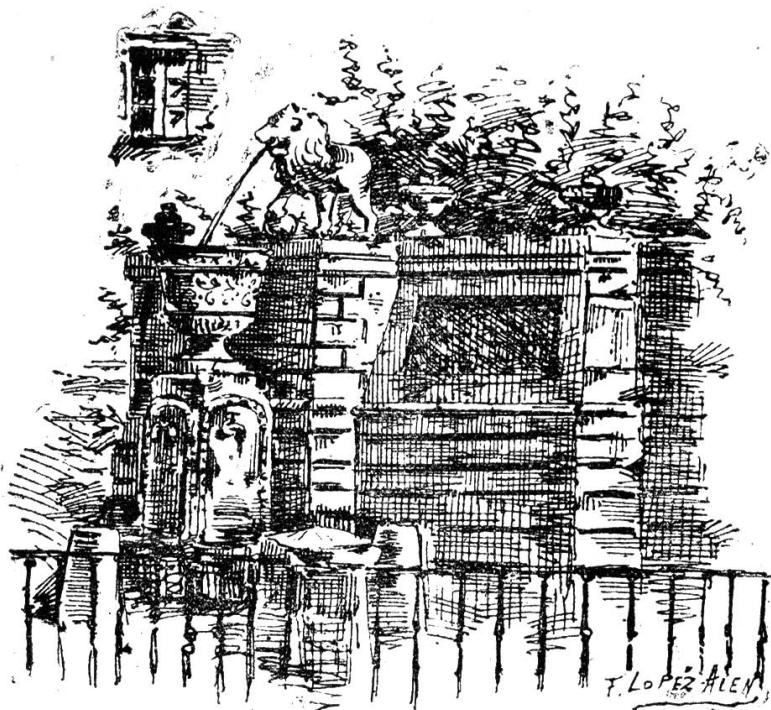
Por el historiador Dr. Camino sabemos que el primer estudio para la conducción de aguas á esta ciudad se hizo el año 1566, del manantial de Olarain, el cual se suspendió después de realizar costosas obras de las que no queda vestigio alguno.

Ya en otras ocasiones hemos descripto detalladamente los manantiales de donde se surtió de agua San Sebastián desde los tiempos más remotos, y por eso, pasando por alto esta parte, vamos á recordar las fuentes que á la ciudad servían el líquido elemento y el aspecto que presentaban al ornato público.

La fuente que se hallaba en la plaza vieja contra el lienzo de la muralla, á la izquierda de la salida de la ciudad (puerta de tierra), era de sólida construcción y remataba la obra un león de hierro, fundido en la casa Val D'Osne, lanzando por la boca un chorro de agua que era recogida en artística taza labrada.

En el día, el mismo león, se halla sobre la fuente que existe en la plazuela de Lasala.

Según cuentan las hoy ex-jóvenes que acudían entonces á por agua á la fuente del león, con sus brillantes erradas en la cabeza, gallardas



FUENTE DE LA MURALLA

y vigorosas (según ellas) con los brazos armoniosamente puestos en jarras, era gracioso ver á criadas y á panaderos (estos con barriles), tiroteándose con agudezas más ó menos chispeantes mientras llegaba la *chanda* para llenar sus *ontzis*.

Vamos á trasladar á estas líneas solamente una de aquellas salidas que por lo fina y de buena ley, podría engarzarse entre los versos del mejor poeta epigramático.

Hallábase, como otras muchas veces, dicha fuente totalmente conquistada por sinnúmero de *neskames*, *mirabes* y *neskachas*, y en estó llegó con su barril al hombro un panadero que, dando un *irrin-tzi* lanzó al aire un sonoro—*jzein da azkena?*

Al grito, se levantó una de las muchachas, y por más señas muy agraciada, la que en igual tono y sonriente le contestó:—*Ni, ni naiz azkena!*

—*¿Zu?*—volvió á repetir el muchacho—*Zu ez, zu lenbizikoa emen eta nere biotzian!*

La fuente de la Brecha, que más tarde, hasta su demolición, estuvo frente á la alhóndiga municipal, consistía en una columna truncada de mármol jaspe de Choritokieta, ornamentada con una corona de laurel; en su parte alta descansaban cuatro balas de artillería, en forma piramidal, tenía dos caños y su conjunto parecía aludir á la historia local.

* * *

Es antigua la fuente ojival que aún vemos en una de las paredes de la iglesia de San Vicente por el lado de la calle del 31 de Agosto; fué trazada por el ingeniero Geney á principios del siglo anterior.

* * *

En la plazoleta de la calle de Esterlines existió hasta el año 1881 y en situación aislada una bonita fuente. Se componía de escalinata octogonal, de cuyo centro se levantaba un cuerpo de formas ligeras y laboreadas; por su parte superior caía el agua en borbotón y era recibida en una gran taza, de la cual el líquido se repartía en filetes que descendían á otro tazón; de aquí el agua pasaba interiormente á dos chorros continuos que vertían las bocas de dos cisnes empinados sobre el agua, resultando todo ello de vistoso efecto.

* * *

En la calle del Puyuelo, cerca de la antigua Lonja, había otra fuente; se componía de un cuerpo cuadrado almohadillado, que sobre un basamento ornado de hojas acuáticas, terminaba en su remate en frontispicio circular por sus cuatro lados. Por los laterales salían dos chorros contiguos que recibían semipilas arrimadas á su base, las cuales estaban en comunicación con dos grifos en forma de cuellos de cisne.

* * *

La fuente del Chofre, llamada así por estar en terreno que en otro tiempo perteneció á Jofre de Yarza, ostenta un aspecto heráldico y su construcción se remonta á principios del siglo XVIII; los asientos que tiene á uno y otro lado eran los bancos en donde nuestros antepasados descansaban durante el paseo que hacían por el trayecto de Ategorrieta.

* * *

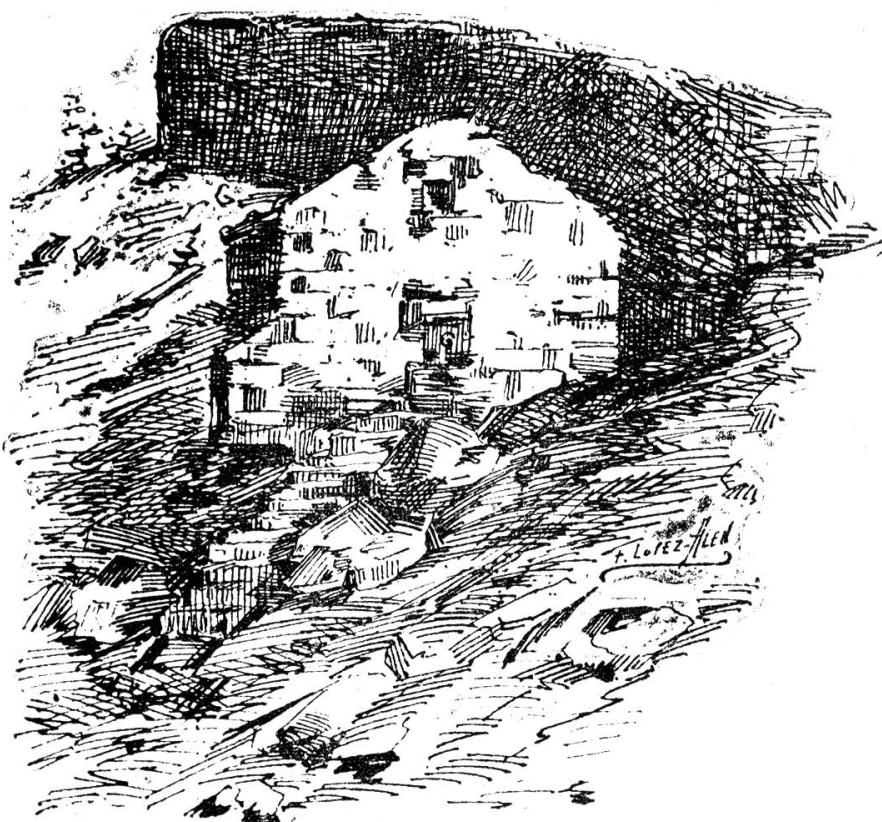


FUENTE DEL CHOFRE

En el paseo de San Francisco (hoy Atocha) rodeado de frondosa arboleda, hacían un adorno delicioso cuatro magníficas fuentes.

La mayor de ellas era un pilón y su parte alta servía de base á la estatua de una náyade ó ninfa de las fuentes que sostenía en la mano la cornucopia de la abundancia, «señoreando con gentileza las calles de árboles que van á reunirse allí». Esta fuente no la conoció ninguno de los que en el día pisamos tierra; es noticia que nos la trasmite el ilustre Dr. Camino, en su valiosísima historia de San Sebastián.

* * *



FUENTE DEL MONTE URGULL

Lope de Isasti pondera las aguas del monte Urgull: en efecto, se sabe que en 1600 existía ya la fuente que representa nuestro dibujo, y que se halla enclavada en las mismas peñas de dicho monte.

Allí, á sus plantas, el infortunado y valeroso marinero Mari, el 9 de Enero de 1866, pereció ahogado, al dar auxilio á los naufragos de una lancha que luchaban desesperadamente contra horrible tempestad.

Cuenta D. Siro Alcain que, cuando el sitio de la primera guerra civil en 1835, los carlistas cortaron la cañería de aguas, privando á la ciudad de su única fuente.

Los vecinos, para surtirse de tan necesario elemento, tuvieron que recurrir á la fuente del Urgull; con este motivo formábase numerosa romería de maritornes que alegremente subían la montaña y se divertían á placer.

Las *echeko-andres* de las casas alarmáronse por las proporciones que aquella fiesta iba tomando, y para estirpar el mal de raíz, acordaron colocar caños y canales en los tejados, para surtirse por este medio de las aguas pluviales, las que, según opinión de inteligentes gastrónomos, resultaban las mejores para el condimento de los cocidos.

Al recordar las fuentes del San Sebastián de ayer, es de justicia invocar el nombre del arquitecto D. Joaquín Ramón de Echeveste.

* * *

El 29 de Junio, festividad de San Pedro, llegaron á nuestra ciudad las aguas del Añarbe.

Para solemnizar tan fausto acontecimiento, el Ayuntamiento acordó que se celebraran algunos festejos populares y desde las primeras horas de la mañana del mencionado día recorrieron las calles de la población las bandas de música y la de tamborileros. A la mañana, al medio día y por la tarde hubo *soka-muturra*, y, lo que es verdaderamente plausible, se repartieron entre los pobres 1500 raciones de pan y potaje.

El parque de Alderdi-Eder, que desde las primeras horas de la tarde se vió muy concurrido, pues fueron numerosas las personas que transitaron por aquellos sitios observando los últimos preparativos que se llevaban á efecto en el templete levantado al efecto para que oficiara el clero, se vió completamente lleno á cosa de las cinco y media de la tarde.

A dicha hora numerosos individuos del cuerpo municipal empezaron á replegar á los dos lados del parque á la concurrencia, con objeto de que la comitiva pudiera penetrar con todo desembarazo en el sitio donde iba á celebrarse la ceremonia.

Además de los celadores, nueve miqueletes mandados por un cabo cuidaban de que no se rompieran las líneas y se produjera algún desorden.

A las siete menos cuarto de la tarde penetró en el parque el clero de la parroquia de Santa María con cruz alzada.

Cinco minutos más tarde llegó el Obispo de la diócesis y enseguida el Ayuntamiento en corporación seguido de los invitados y precedido de los clarines y cuatro heraldos.

El aspecto que en aquel momento ofrecía el parque, era animadísimo. Seguramente pasarían de 10.000 las personas que en él se habían concentrado para presenciar la ceremonia de la inauguración de la llegada de las aguas.

La terraza del Casino y los balcones del Círculo Easonense se veían también completamente ocupados. Lo mismo ocurría en los balcones de las casas de la calle de Hernani, y aún se pudo observar que desde el tejado de una de aquellas y desde las torres del Gran Casino, varios individuos presenciaban el solemne acto.

Revestido el Obispo con el traje de ceremonia, se adelantó, acompañado por el alcalde al punto donde se encontraba la llave de la cañería, y en cuanto el alcalde hizo funcionar á aquella salieron las aguas de los surtidores elevándose á considerable altura. Los espectadores que se encontraban en las inmediaciones del estanque rompieron entonces en estruendoso aplauso.

Bendecidas las aguas, el señor Obispo regresó al dosel, acompañado del clero, y una vez en él se cantó un solemne *Te Deum* á capilla y armonium.

Acto continuo, subió al templete el alcalde, Sr. D. José de Marqueze, y dió lectura al siguiente

DISCURSO

«Señores:

Al tener el honor de dirigiros breves frases en este solemne momento, no voy á encarecer la importancia capital que las aguas potables tienen para el bienestar y salubridad de los pueblos, importancia que es excepcional, como todos sabeis, tratándose de nuestra querida ciudad de San Sebastián, dadas sus actuales condiciones y las que, sin duda alguna, le tiene reservadas un próximo y risueño porvenir.

Entendiéndolo así los Ayuntamientos que nos han precedido de

muchos años atrás, y no olvidando las angustias que en todo tiempo sufrieron sus antepasados por carecer de tan esencial elemento de vida, llevaron á cabo diversos proyectos para el abastecimiento de esta población.

Al efecto, el primer estudio se hizo el año 1566 del manantial de Olarain; se pensó después en traer los manantiales de Morlans y se ejecutaron las obras en 1609 y 1610, y en esos mismos años se trató también de traer las aguas de la Atalaya, tras el castillo, idea que no se realizó.

El manantial de Morlans sufrió grandes averías en todos los sitios de la plaza, interesado el enemigo en privar de elemento tan necesario á los sitiados, y recomuesto después de 1813, se condujeron sus aguas á la fuente que en 1814 se estableció en la plaza Vieja, cerca de la llamada «puerta de tierra» en la muralla.

En 1835 fué otra vez cortado dicho manantial, y tan grande fué la escasez de agua durante los seis años que tardaron en rehabilitarlo, que para la limpieza doméstica se utilizaban las llovedizas, hasta que en 1841 se realizó la traída de aquel.

Las necesidades de la población iban en aumento, y en 1848 se trajeron los manantiales de Moneda y Lapazandegui á la plazuela de Esterlines, desde donde fué hecha la distribución á cinco fuentes principales y cuatro accesorias; pero también resultó su caudal escaso á los pocos años, y para 1865 se hizo la primera traída del manantial de Errotazar, arrojando en junto los ya expresados, cada veinticuatro horas, la cantidad de 1.286,499 litros.

A medida que las obras del ensanche de la ciudad se realizaban, crecían las necesidades del vecindario, y en 1871-72 se puso una tubería de mayor diámetro, construyendo también el depósito de Soroborda, de cabida de 4.050 metros cúbicos.

Después de la última guerra civil, iba en progresión creciente la cifra de población, lo que hizo necesario mayor cantidad y se presentó de nuevo el conflicto, ocupando la atención pública. Se hicieron varios estudios parciales y en 1880 el del manantial de Choritokieta.

Finalmente, durante el verano de 1892, llegó á escasear de nuevo en proporción alarmante, y después de los múltiples trabajos y zozobras que este asunto ha proporcionado á los actuales municipios, terminaré, señores, recordando la fecha del 10 de Septiembre de 1896, en que SS. MM. el Rey y la Reina Regente se dignaron inaugurar en

las Ventas de Astigarraga las obras de la traída de aguas del Añarbe que hoy llegan á esta capital.

Día de vivísima satisfacción y de júbilo inmenso el de hoy para nosotros que contamos con tan precioso elemento de vida, higiene y prosperidad.

Legítimo es, pues, el entusiasmo con que el noble pueblo de San Sebastián celebra acontecimiento tan trascendental y tan halagüeño, y faltaría yo á un sagrado deber, si en este momento no enviara un saludo cariñoso al inteligente y laborioso ingeniero, autor y ejecutor del proyecto D. Marcelo Sarasola, y con él á todos los que han contribuido á su realización y se hallan presentes, ó dejara de dedicar un sentido recuerdo á los que tomaron parte en tan magna empresa y duermen hoy el sueño de la muerte, y muy especialmente al probo arquitecto municipal don Nemesio Barrio y nuestro malogrado compañero de corporación don Benito Olasagasti.

Pequeña es la participación que á mí me corresponde desde que en sesión celebrada bajo mi presidencia, el 5 de Septiembre de 1895, se aprobó el proyecto, hasta ahora en que me cabe la inmerecida honra de presidir este acto memorable.

¡Viva el pueblo de San Sebastián!»

PALABRAS DEL SEÑOR OBISPO

Nuestro Excmo. é Ilmo. Prelado no quiso desaprovechar la ocasión que se le presentaba para hacer oír su voz de Maestro y Pastor y recordar las sublimes enseñanzas de la Religión cristiana al distinguido auditorio que le rodeaba, y después de encarecer la importancia del acontecimiento que festejaba esta ciudad, hizo ver en qué consiste la verdadera nobleza y dignidad del hombre, en su alma racional hecha á imagen y semejanza de Dios, y una vez sentada esta premisa, fácil le fué demostrar qué son y qué significan los adelantos y progresos, patentizando la inferioridad de los del orden material con respecto á los morales y la necesidad de que los primeros vayan estrechamente unidos á los segundos, si no han de degenerar en verdadero retroceso social.

Terminó nuestro amadísimo Prelado con sublimes períodos en los que evocando un recuerdo oportuno de nuestra mística Doctora Santa Teresa de Jesús, demostró que por donde debe empezarse si se quiere

llegar á la regeneración social, es por la regeneración íntima y personal de cada individuo.

LUNCH

Los invitados, presididos por el señor Obispo y el Ayuntamiento, volvieron á la Casa Consistorial donde fueron obsequiados con un espléndido *lunch* abundante en pastas, licores y tabacos.

Excusado es decir, que los concejales se excedieron obsequiando y atendiendo á los invitados que salieron satisfechísimos de la galantería y fineza por ellos demostrada.

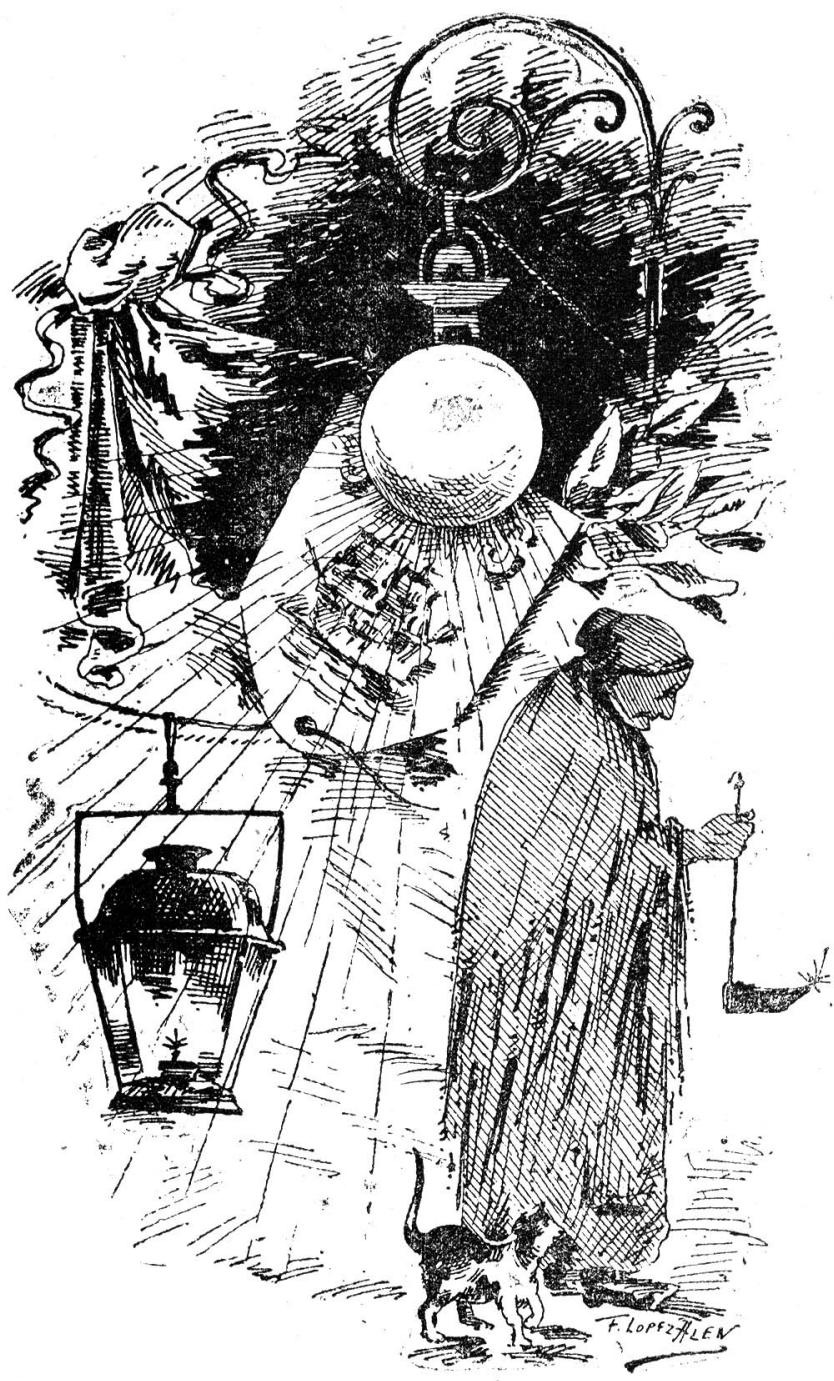
Como recuerdo de la traída de aguas se regaló á cada invitado un artístico cenicero de plata repujada.

Los invitados pasaban de 200, figurando las autoridades civiles, eclesiásticas, militares, judiciales, diputados provinciales, alcaldes de algunos pueblos de esta provincia, representantes de distintas corporaciones científicas y literarias, cónsules, representación de la prensa local y correspondentes de los periódicos de más circulación.

La tarjeta de invitación, impresa sobre pergamino, es un trabajo alegórico, de verdadera elegancia y distinción; y la llave que dió suelta á las aguas una preciosa obra de la acreditada industria eibarresa.

La bandera de la ciudad, que sale tan solo en las grandes solemnidades que hacen época en la vida de los pueblos, fué llevada por el síndico D. Inocencio de Soraluce, rodeado de dos concejales, y antes de hacer entrega de ella el Sr. Soraluce la presentó al Prelado, quien la saludó y bendijo.

* * *



ALEGORÍA DEL ALUMBRADO

LA LUZ

La lámina que dedicamos á la luz, representa el contraste que ofrecen los procedimientos de que el hombre se ha valido para romper la obscuridad y que ha llegado á perfeccionar hasta conseguir una verdadera é indiscutible conquista.

La resina, el aceite, el petróleo, el gas, las históricas antorchas, todo, todo ha sido recluido á consecuencia del potente fluido eléctrico.

El alumbrado de San Sebastián hasta el mes de Diciembre de 1861 se suministraba en faroles con quinqués de aceite del sistema Bordier Marcet, exactamente iguales al que aparece en nuestro dibujo alegórico, copia fiel de los que se servía nuestra población.

En el arco de la Casa Consistorial había uno de bronce dorado; en los arcos laterales de la misma plaza del Concejo había cuatro, y en el otro arco uno, dispuestos de manera que iluminaban al mismo tiempo el centro de la plaza.

En la calle de Narrica había dos, también dos en la calle de San Jerónimo, etc.

El número total de faroles era de sesenta, y todos ellos estaban dotados de reverberos de plaqué; los faroles pendían de cuerdas cuyos extremos estaban sostenidos en los ángulos de las casas. Añade un escritor de aquellos días que con los faroles y las luces de las tiendas solía hallarse perfectamente iluminada la plaza Nueva (Constitución), principal punto de reunión y concurridísimo paseo y centro de aquellos donostiarras.

El alumbrado de gas se inauguró en San Sebastián el 21 de Diciembre de 1861.

*
* *

Terminado el *lunch* en la Casa Consistorial, el Ayuntamiento, precedido de gran número de los invitados, se dirigió al local del Instituto provincial, en cuyos sótanos se ha instalado la estación central de la luz eléctrica municipal.

La banda de Santa Cecilia, situada en la calle de Andía, frente al Instituto, entonó una marcha «koškera».

Cuando el Ayuntamiento y los invitados se hallaron reunidos en los sótanos, el presbítero señor Buenechea, coadjutor de San Vicente, bendijo las máquinas de luz eléctrica.

El alcalde D. José de Marqueze, á las nueve menos siete minutos, levantó la palanqueta central, y acto seguido quedó espléndidamente iluminada toda la ciudad, en medio de grandes aclamaciones.

En breves y sentidas palabras, el alcalde felicitó al Ayuntamiento y al pueblo todo por los grandes y memorables acontecimientos que tuvieron lugar en el día, y dió las gracias al ingeniero señor Lopetedi por lo bien y cumplidamente que había ejecutado y puesto en práctica todos los proyectos del Ayuntamiento actual y anteriores, por lo cual le daba en nombre de la ciudad las más expresivas gracias.

El señor Lopetedi respondió con toda modestia que el honor correspondía á la habilidad que había demostrado el ingeniero alemán llegado de Berlín.

Este señor agradeció en extremo dichas frases.

Luego el Ayuntamiento y los invitados examinaron detenidamente todos los aparatos, cuyo funcionamiento iban explicando los ingenieros, y á las nueve y cuarto la corporación municipal abandonó el local, siendo saludada por los acordes de la banda de Santa Cecilia.

Para fin de fiesta se quemó una variada colección de fuegos artificiales en los arenales de la Zurriola.

* * *

Al Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián, vivo modelo de administración, debemos felicitar calurosamente por las reformas que lleva á la práctica, en bien de toda la población, la cual se siente orgullosa de tener al frente de sus destinos á hombres que bien pueden ser envidiados por otros muchos pueblos.



D. MARCELO SARASOLA

Ingeniero autor del proyecto y director de la traida de aguas del Añarbe.

Felicitamos también al joven é inteligente ingeniero D. Marcelo Sarasola, cuyo retrato publicamos.

Asimismo hemos de consignar los nombres de los concejales don Ramón Machimbarrena y D. Pedro Aguiñaga, sin olvidar á los señores D. Joaquín Lizasoain y D. Sabino Ucelayeta, que tanto han contribuido á la realización de las grandes mejoras que hoy celebra el pueblo donostiarra.



LOS RÍOS DE GUIPÚZCOA

En los artículos que *El Imparcial* ha publicado recientemente acerca de los canales de riego en España dedica á Guipúzcoa las siguientes líneas:

«En esta provincia, de terreno sumamente quebrado y clima húmedo, no existen los aprovechamientos de aguas para regadío, por no ser necesarios. En cambio, en pocas regiones de la Península se habrá llevado la utilización de las aguas públicas en mayor escala que en ésta para la creación de fuerza motriz con destino á usos industriales.

»La iniciativa particular ha desarrollado en estos últimos años gran actividad en la implantación de saltos hidráulicos, dando así gran impulso al fomento de los intereses materiales, merced á la aplicación de la electricidad en los trasportes de fuerza.

»La administración pública podría prestar un gran servicio á esta importantísima riqueza creada, mejorando las condiciones de los ríos en las épocas de estiaje. El estudio de algunos almacenamientos de agua en las regiones superiores de las cuencas, y su gobierno por sindicatos de los industriales interesados en cada uno de los ríos Deva, Urola, Oria y Urumea, sería de gran interés para Guipúzcoa».

Una observación tenemos que hacer á las palabras de *El Imparcial*.

Dice el colega que «en pocas regiones de la Península se habrá llevado la utilización de las aguas públicas en mayor escala que en Guipúzcoa», y debemos consignar que en pocas regiones, no: en ninguna, no sólo de España, sino de Suiza; pues no hay en aquella nación una extensión de terreno que abarque lo que abarca Guipúzcoa, que cuenta con la fuerza hidráulica que se va aprovechando en esta provincia.

Hoy en día llega esa fuerza á 10.000 caballos efectivos, y se empiezan á aprovechar ahora ríos, el Leizarán, el Urumea y otros, sin perjuicio de empezar también á aprovecharse los afluentes de los afluientes.



ÍNDICE GENERAL DE MATERIAS



Alegoría.—Antigüedades.—Arqueología.

	Páginas
<i>La cueva de San Valerio. (Mondragón).</i>	15
<i>Parroquia de San Miguel. (Vitoria). Grabado</i>	184
<i>Apuntes histórico-descriptivos</i>	185
<i>San Prudencio, Patrón de Álaba.—Casa del Santo en Armentia.—Inscripción romana.—Iglesia de Armentia —La reliquia del Santo. (Fotograbados)</i> , 326, 328, 329, 332 y	333
<i>Armentia</i>	327
<i>Resumen histórico de Armentia</i>	330
<i>La reliquia del Santo</i>	333
<i>Antiguas industrias donostiarras</i>	382
<i>Sociedad de Amigos del País. Exposición de Arte retrospectivo. Actas</i> , 384, 406, 479 y	502
<i>Exposición de Arte retrospectivo</i>	558

Apuntes biográfico-necrológicos.

<i>El marqués de Cubas</i>	49
<i>D. Cipriano Muñagorri</i>	50
<i>Monseñor Irazusta</i>	303
<i>Cuadro necrológico del camposanto de Polloe</i>	381

Artículos descriptivos y de costumbres.—Vistas del país.

<i>Las hazañas de Koñorra</i>	244
<i>El bersolari de Aloñaga</i>	247
<i>Las procesiones de Semana Santa en San Sebastián, en los siglos XVII y XVIII</i>	283
<i>Juegos euskaros. Una apuesta de hachas.</i>	345
<i>Salvaterra de Álaba.—Parroquia de Santa María.—Llaneros alabeses, (dibujos del natural)</i>	408-409

Ciencias.

<i>Cellas, Iberos y Euskaros (continuación) 1, 33, 65, 97, 129, 193, 225, 321, 353, 385, 417, 449, 481, 513 y</i>	545
<i>Alzola y sus obras</i>	83
<i>«Las obras públicas en España»</i>	110

Curiosidades históricas.

<i>El suprimido ministerio de Ultramar</i>	214
<i>Esteban de Garibay y Zamalloa. ¿Dónde murió?</i>	270
<i>Un discurso del marqués de Valdeterrazo.</i>	407
<i>El Fuero de Soportilla</i>	551

Noticias bibliográficas y literarias.

<i>Cuentos y Verdades.</i>	244
<i>La Historia de Bizcaya y el Sr. Labayru</i>	306
<i>Índice de los documentos del Archivo municipal de Irún</i>	307
<i>La «Vasconie»</i>	334
<i>Tsirrastadak.—Memoria.—Vocabulario.</i>	336
<i>El libro de Bilbao y sus cercanías</i>	416

Euskaros ilustres.

<i>D. Simón de Anda</i>	85 y 115
-----------------------------------	----------

Fábulas.

<i>Ardiyak.—Ollua eta ipurtargiya, en basc. guip.</i>	378-379
<i>Katubak.—Zakurrak, id. id. id.</i>	443-444

Páginas

**Fiestas euskaras, Juegos florales y Concursos de agricultura
y ganadería. Intereses agrícolas.**

<i>Memoria publicada por la Excma. Comisión provincial, referente á los celebrados en Cestona</i>	393-397
<i>La aliaga el mejor alimento del ganado</i>	162
<i>De re agraria</i>	190
<i>Estudio sobre la enfermedad de los castaños. Memoria presentada á la Excma. Diputación provincial de Guipúzcoa, 257 y</i>	289
<i>Nociones sobre el uso del guano</i>	440
<i>Fiestas euskaras en Zumarraga</i>	503

Fragments religiosos, filosóficos y morales.

<i>Jayot-erria eta zerua, meditación en basc. guip..</i>	146
<i>Camino del Calvario</i>	278
<i>La muerte de Jesús</i>	279

Grabados.

<i>Eugène Gigout</i>	88
<i>Felipe Dugiols</i>	136
<i>Parroquia de San Miguel. (Vitoria)</i>	184
<i>San Prudencio, Patrón de Álaba.</i>	326
<i>Casa del Santo en Armentia</i>	328
<i>Inscripción romana.</i>	329
<i>Iglesia de Armentia.</i>	332
<i>La reliquia del Santo</i>	333
<i>Buenaventura Zapirain</i>	344
<i>Toribio Alzaga</i>	344
<i>Miguel Antonio Iñarra.</i>	360
<i>Salvalierra de Álaba. Vista parcial</i>	498
<i>Llaneros alabeses</i>	408
<i>Parroquia de Santa María.</i>	409
<i>El conde de Peñaflorida</i>	468
<i>Fuentes de la muralla, del Chofre y del Urgull, 563, 565 y.</i>	566
<i>Alegoria del Alumbrado</i>	572
<i>Marcelo Sarasola</i>	575

Historia.

<i>Misceláneas históricas referentes á Guipúzcoa, recopiladas por el marqués de Seoane. Un discurso del doctor Camino</i>	40
<i>La Escuela de ingenieros industriales de Bilbao. Apuntes para la historia de su creación, 52, 70 y</i>	102
<i>Ensayo de un Padrón histórico de Guipúzcoa, según el orden de sus familias pobladoras (continuación)</i>	93
<i>Introducción al «Nobiliario de Guipúzcoa» escrito por don Domingo de Lisaso, 119, 133, 166, 202, 239, 272 y</i>	294
<i>La Historia de Bizcaya del Doctor D. Eslanislao Jaime de Labayru, 372, 461 y</i>	507

Lingüística.

<i>Los derechos de las lenguas en Suiza</i>	221
---	-----

Literatura.

<i>El amor en el teatro antiguo</i>	6
<i>«Apostolado» de la remolacha. Episodios agridulces</i>	38
<i>Fugacidad de la vida, rima.</i>	46
<i>Semblanza de D. Felipe Dugiols</i>	137
<i>El párroco de aldea</i>	235
<i>El Gran Ducado de Finlandia. Otro ex-oasis foral</i>	237
<i>Las pesquerías</i>	268
<i>Las codornices</i>	315
<i>Distinción merecida.</i>	318
<i>Homenaje á Dugiols.</i>	320
<i>Une préface de Pierre Loti</i>	337
<i>De la guerra</i>	348
<i>Alzola y su último libro</i>	350
<i>Una carta</i>	368
<i>La instrucción primaria en catalán.</i>	404
<i>La gran peregrinación de Lourdes</i>	415
<i>Pesquerías. Cartas á «Un oficial bascongado» y un sueldo de «El Imparcial».</i>	423-429
<i>Ante Jesús Sacramentado, poesía</i>	500

Música.

<i>Argumento de la ópera bascongada «Chanton-Piperrí».</i>	10
<i>La música, id. id. id. id. id. id.</i>	13
<i>El libreto, id. id. id. id. id. id..</i>	14
<i>En «Bellas Artes» El concierto de Leo de Silka (8 Enero 1899)</i>	21
<i>Id. id. id. de Gigout (15 Enero 1899)</i>	89
<i>La Marcha Brasileña</i>	176
<i>Acuerdo plausible</i>	343
<i>La ópera «Chanton-Piperrí» en el Teatro Principal.</i>	344
<i>La Sociedad artística de los conciertos Colonne en Bilbao</i>	453
<i>Tres obras nuevas</i>	474
<i>«Chanton-Piperrí» en Bilbao</i>	504
<i>Leo de Silka en «Bellas Artes»</i>	536

Poesía euskara.

<i>Elosegi-ko on Antonio jaunari, en basc. guip.</i>	24
<i>Euskaldun baten kantua, en id. bizc.</i>	30
<i>Itsas-gizonak, en id. guip.</i>	58
<i>Itsasoari, en id. id.</i>	77
<i>Gurasoentzat gomutagarria, en id. bizc.</i>	150
<i>Neñka eta chorinya, en id. guip.</i>	153
<i>Manterola-ri, en id. id.</i>	161
<i>Goiko ichaso gozoa, en id. id.</i>	172
<i>Euskaldun gazteriari, en id. id.</i>	200
<i>Elosegi-ko on José jaunari, en id. id.</i>	212
<i>San José Eliza guziko Patroinari, en id. lab.</i>	234
<i>Gari burua, en id. guip.</i>	267
<i>Larrosoarren agurra, en id. lab.</i>	276
<i>Jesús gurutzilltzetuari, en id. guip..</i>	281
<i>Jesús, en id. id.</i>	288
<i>Ama, en id. bizc.</i>	298
<i>¡Pakea!, en id. guip.</i>	305
<i>Uda berriya-ri, en id. id.</i>	319
<i>Gazte aingerutarrari, en id. id.</i>	361
<i>Baserriyan, en id. id.</i>	421
<i>Ongi etorri Tolosà-ra, en id. id.</i>	436
<i>Ama Birjiña-ri, en id. id..</i>	448

	Páginas
<i>Tolosa-ri, en basc. guip.</i>	460
« <i>Chanton-Piperri»-ri oroitza, en id. id.</i>	538
<i>Egunsentia eta illunabarria, en id. id.</i>	544
<i>Jesusen Biotzari, cántico en id. id</i>	555
<i>Titiritariya, fábula en id. id.</i>	560

Sección amena.

<i>Eskatu-eskiña</i>	20
<i>Fumar de gorra</i>	62
<i>Jošé damutua</i>	63
<i>Baratzagilleak Iñaule festan, 1850-garren urtean</i>	95
<i>Donostiako gazleak maisu Langille festa, zanpanzart iñau-te eguerdian 1816-garren urtean</i>	126
<i>Neurri berriya</i>	128
<i>Blašen ibilkerak</i>	159
<i>Neri gertatua</i>	160
<i>¡Gizona!</i>	416

Variedades euskaras.

<i>Comisión de Monumentos de Guipúzcoa. Actas, 26, 28, 87, 124, 255, 301, 430 y</i>	511
<i>Documentos oficiales</i>	529-530
<i>Biblioteca pública municipal de San Sebastián. Movimiento habido durante el 4.º trimestre de 1898 y aumento que ha tenido en el 2.º semestre del mismo año.</i>	31-32
<i>Progreso industrial de Guipúzcoa y ventajas de la paz</i> , 47, 78 y 107	107
<i>Los bascongados en Buenos Aires</i>	148
<i>Etimología del nombre de Roncesvalles</i> (en basc. Orreaga).	151
<i>Montes más importantes de Guipúzcoa. Alturas respectivas sobre el nivel del mar</i>	155
<i>Nuestra industria pesquera</i>	157
<i>Manterola-ri bere eriotzaren amabost-garren urteurre-nean EUSKAL-ERRIA-K</i>	161
<i>Las palomeras de Echalar. Resultados de la caza desde el año 1866 hasta 1899</i>	175
<i>Expediciones á la Peña de Aya (Ayako Arriya)</i> , 180, 206 y	485
<i>Dos cuadros del Sr. López Alén</i>	210
<i>Aita Sanlu izandu ziradenak emantako barkamenak</i> , 217 y	250

	Páginas
<i>En «Bellas Artes». Sociedad de Amigos del País.</i>	254
<i>Concierto inaugural de la Sociedad de Amigos del País</i>	314
<i>Real Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País. Segunda época. (1763-1808-1899)</i>	398
<i>Sociedad de Amigos del País. Solemnidad inaugural en el Palacio de Bellas Artes. Discursos de los señores conde de Torre Muzquiz, Orbea, Alzola y del conde de Peñaflorida leido por el Sr. Moyua</i>	469-473
<i>Sociedad de Amigos del País. Acta</i>	493
<i>Diputación provincial de Guipúzcoa, 257 y</i>	289
<i>Un notable artista guipuzcoano. Fabián de Furundarena</i> .	265
<i>El emigrado Manech Jauregiberry, el labrador</i>	266
<i>Veloz Club Donostiarra</i>	304
<i>Romerías en Guipúzcoa. Días en que se celebran</i>	311
<i>Los bascongados en Madrid. Inauguración de la Sociedad «Laurak-Bat»</i>	312
<i>«Euskaldun Fedeas». Función dada en Tolosa</i>	313
<i>Biblioteca pública municipal de San Sebastián. Movimiento habido en el primer trimestre de 1899</i>	317
<i>Los Agoles del Pirineo. (Investigaciones sobre su origen), 338, 362, 411, 445, 477, 495 y</i>	531
<i>Industria naval bascongada</i>	351
<i>Los ferrocarriles y cargaderos mineros de Bizcaya en el primer trimestre de 1899</i>	410
<i>Industria guipuzcoana. «La Perfecta», fábrica de curtidos, en Hernani</i>	429
<i>Micelografía de Guipúzcoa, 432, 434, 524 y</i>	526
<i>La Escuela de ingenieros industriales en Bilbao</i>	438
<i>La Sociedad de Altos Hornos. Memoria correspondiente al año 1898.</i>	467
<i>Acuerdo plausible</i>	498
<i>Marina mercante bizcaína</i>	505
<i>Informe presentado á la R. A. de la Historia acerca de la «Iconografía biográfica de Guipúzcoa»</i>	518
<i>Dugiols en Oñate</i>	540
<i>Acto solemne en Fuenterrabía</i>	556
<i>Agua y luz en San Sebastián</i>	561-575
<i>Discurso del Sr. Alcalde</i>	568
<i>Palabras del Sr. Obispo</i>	570

	Páginas
<i>Lunch</i>	571
<i>La luz</i>	573
<i>Los ríos de Guipúzcoa</i>	576

FÉ DE ERRATAS.

Página	Línea	Dice	Léase
119	6	Provincia	Providencia
137	28	destamento	destacamento
216	14	á 1534	á 1834
287	9	de España	en España
455	32	al	la

Si se ha deslizado alguna otra, su escasa importancia la habrá salvado, seguramente, el buen criterio del lector.

ADVERTENCIA Á LOS ENCUADERNAORES.

Téngase especial cuidado en el cosido del libro, al tratarse de la lámina doble que aparece en las páginas 408-409.

